

OCHOTE LANGREANO
1987-2027

Cuarenta años de música y compromiso



Índice

Introducción	3
Los cimientos del Ochote	4
El nombre y el repertorio	6
Los primeros ensayos	7
La primera actuación	8
Primer uniforme, primeras fotografías de estudio	10
Locales de ensayo	12
Las primeras invitaciones, los primeros escenarios	12
Llegan los éxitos y los reconocimientos	13
En el Teatro “Lope de Vega” de Sevilla	16
2002: Bolzano (Italia). Un antes y un después	18
Tras Bolzano	24
Los centros asturianos	24
Grabaciones	25
Contra la violencia de género	27
Los Encuentros	29
Las personas que dieron vida a la <i>familia</i> del Ochote	31
Conclusión: el secreto del éxito	34

Introducción

Corría el otoño de 1987, octubre para ser algo más precisos. En el Bar La Vega, en el distrito langreano de Barros, ocho amigos y una jovencísima directora, de aquella cursando el COU, se reúnen para dar forma a un Ochote. Hablamos de una formación coral de cámara de voces graves, típica sobre todo del norte de España, y asociada a actividades laborales relacionadas con la mina o el mar. Nada raro, por tanto, que en el corazón de la cuenca minera del Nalón surgiese un grupo coral así. Pero allí, en Barros, estaba naciendo algo más que un Ochote. Se estaba fraguando un referente musical y cultural que, a no tardar, se haría un hueco en el corazón de los hombres y mujeres de Langreo.

Aquellos ocho amigos y aquella directora no habían llegado hasta allí por casualidad, sino que procedían del coro del también langreano distrito de Riañu. El “gusanillo” del canto coral flotaba ya en el aire de aquel bar de Barros, no eran novatos. Y la experiencia de sus componentes allanaría el camino siempre exigente de un coro de estas dimensiones. Frente a ellos, a los mandos, una jovencísima directora, de nombre Patricia Miriam Martínez Iglesias. Aún menor de edad en aquellos comienzos, lo que le valió el apodo cariñoso de “*la guaja*” por parte de los componentes. Y 40 años después, con dos de los miembros fundadores aún cantando en el Ochote Langreano, “*la guaja*” sigue ahí. Con cuatro décadas de experiencia añadida, la directora del Ochote Langreano fue desde el primer minuto, y sigue siendo, la pieza clave del engranaje de una agrupación coral conocida y admirada mucho más allá de las fronteras del Principado.



Una de las primeras imágenes del Ochote Langreano, con el puente atirantado de Sama al fondo.

En el año 2027 la Agrupación Coral Ochote Langreano cumple, por tanto, cuarenta años cantando de forma ininterrumpida. Cuatro décadas enteras llevando a Langreo por bandera en sus actuaciones, pero también llevando la bandera asturiana y la española, al cruzar fronteras internacionales con el éxito como premio. Aquellos ocho amigos y aquella jovencísima directora poco podían sospechar en aquel bar de Barros en 1987 que su proyecto, su música, iba a llegar tan lejos cosechando galardones y reconocimientos, en casa y fuera, cerca y lejos. Son ya cuarenta años, y lo que es seguro es no van a parar aquí. El Ochote Langreano sigue adelante, con la ilusión y el compromiso de siempre.



Actuación en Castro Urdiales (Cantabria), iglesia de Santa María de la Asunción, julio de 2019

Los cimientos del Ochote

La historia del Ochote Langreano, como ocurre con tantos proyectos ilusionantes, comenzó mucho antes de que existiera un nombre o un primer ensayo oficial. Mientras Miriam Martínez dirigía el Coro de Riaño, surgieron las primeras conversaciones sobre la posibilidad de crear un ochote en Langreo. La idea fue tomando forma gracias a Samuel Baragaño, Juan Bravo y Belarmino Palacio, “Mino”, clientes habituales del Bar La Vega, de Barros. Entre charla y charla fueron imaginando cómo podría ser aquella agrupación masculina que, sin saberlo, acabaría convirtiéndose en una de las referencias corales de Asturias.

Sociedad Coral "Allegro"
Nava

SANTA CECILIA 1996

Sábado, 23 de Noviembre - 7,30 tarde

Iglesia Parroquial de Nava

Misa Cantada
Concierto

A cargo del

Ochote Langreano

Directora:

Patricia Miriam Martínez Iglesias

Programa

Mocina dame un besín	Antolín de la Fuente
Jirones del alma	Sergio Domingo
Solista: Mino	
Atardecer	Sergio Domingo
Cantar de mozos	Antolín de la Fuente
Solistas: Isidro y Molina	
Ecos de la Quintana	Sergio Domingo
Sali de Cuba	R. de la Fuente
Viva el Ilugar	Sergio Domingo
Solista: Molina	
La Providencia	Sergio Domingo
La Reitana	Pin de Púa - Herrero
Solista: Anibal	
En Somió	Sergio Domingo
Solista: Mino	

Aquellas conversaciones encontraron un aliado imprescindible en Fermín, propietario por entonces del Bar La Vega. Desde el primer momento creyó en el proyecto y no dudó en ofrecer su ayuda. Cedió el comedor del establecimiento para celebrar las primeras reuniones y comenzar los ensayos, cuando el Ochote no era más que una ilusión compartida entre unos cuantos amigos. Durante un tiempo también formó parte de la agrupación como componente, participando activamente en aquellos primeros pasos. Eran días de ilusión, casi de soñar despiertos. No había grandes medios ni existían grandes pretensiones. Pero sobraban ganas de cantar y de disfrutar haciendo música juntos.

Poco a poco fue perfilándose el primer Ochote Langreano reconocible en actuaciones e imágenes, asentándose los primeros componentes en un grupo vocal ya estable. Con algunos cambios de cuerda puntuales de algún componente tras los inicios, se puede hablar de una formación inicial del Ochote Langreano compuesto por: Aníbal Corujo y Rafael G. Molina como Tenores Primeros, Juan Bravo y Mino Palacio como Tenores Segundos, J. Antonio Álvarez e Isidro Corte como Barítonos, siendo los Bajos Samuel Baragaño y Herminio Valdés.

En la actualidad, cuarenta años después, permanecen de entre los fundadores Samuel Baragaño, J. Antonio Álvarez y la propia Miriam Martínez. Con el paso del tiempo, de las décadas, llegarían nuevas incorporaciones, y la formación del Ochote Langreano iría cambiando de forma natural. El

número de componentes fue variando según el momento, pasando de ocho y llegando a doce en etapas puntuales, con las idas y venidas previsibles en un colectivo de este tipo, y siendo Miriam quien –lógicamente- decide quién canta qué canción cuando el grupo excede las ocho personas en un concierto.



Actuación en el Club Náutico de Salinas, agosto de 2010

El nombre y el repertorio

Antes incluso de que sonara la primera nota hubo un largo debate sobre cómo debía llamarse la nueva agrupación. Surgieron varias propuestas, todas ellas con argumentos válidos, pero desde el principio hubo una idea que compartían todos: querían que su nombre hablara de ellos y de nuestra tierra. No se buscaba un nombre llamativo ni original; querían que, allí donde actuaran, quedara claro de dónde venían y a quién representaban. Por eso nació el nombre de Ochote Langreano. Llevar el nombre de Langreo era una forma de sentirse orgullosos de sus raíces –las nuestras- y de convertir nuestra tierra en la mejor carta de presentación.

Elegir el repertorio también fue una decisión muy meditada por parte de Miriam Martínez. En aquellos primeros meses el grupo no podía permitirse obras excesivamente complejas. La mayoría de los componentes procedían de otros coros y estaban acostumbrados a cantar arropados por un gran número de voces. En un ochote la responsabilidad es completamente distinta: cada

cantante sostiene a su cuerda prácticamente en solitario, y cualquier pequeño error se percibe de inmediato.

Por ese motivo Miriam decidió comenzar con obras que ya conocía bien por haberlas trabajado con otras agrupaciones de voces graves. Eran piezas que, además de resultar accesibles para los componentes, permitían encontrar rápidamente un sonido conjunto y empezar a construir la identidad musical del grupo. Lo importante en aquellos primeros meses no era la dificultad del repertorio, sino conseguir que ocho voces respiraran, sintieran y cantaran como una sola.

Los primeros ensayos

Desde el principio flotaba en el ambiente la idea de que, si se quería hacer las cosas bien, el compromiso debía ser absoluto. Ya en los comienzos se ensayaba normalmente dos veces por semana y, cuando el calendario de actuaciones lo requería, había ensayos hasta tres días a la semana. La hora tampoco era casual: las diez y media de la noche. Langreo era entonces una comarca que aún estaba marcada por la minería y la siderurgia, y la mayoría de componentes trabajaba a turnos. Aquella era prácticamente la única franja horaria que permitía coincidir a quienes terminaban la jornada de tarde, a quienes entraban por la mañana y a quienes esa noche descansaban.



Miriam, en el antiguo local de ensayo

Con el paso del tiempo, Miriam y aquellas primeras voces del Ochote se encontraron con que aquella aventura no solo ocupaba una parte importante de sus vidas, sino también de la de sus familias. Todos estaban involucrados hasta el punto de que las vacaciones se organizaban en función de los conciertos y de los compromisos adquiridos por el grupo. Antes de reservar unos días de descanso se consultaba el calendario de actuaciones para evitar que ninguna voz faltara cuando más se necesitaba. Y es que, una vez más, no hablamos de un coro, en el que uno o varios componentes pueden ausentarse unos días sin que el grupo deje de funcionar. Hablamos de un ochote, un grupo pequeño en el que, si una persona no está disponible para cantar, su cuerda queda expuesta y mermada, y con ello toda la formación se resiente. Hoy puede parecer difícil de

entender, pero entonces nadie lo vivía esta realidad como un sacrificio. Era simplemente la consecuencia natural del cariño y del grado de compromiso adquirido.

Durante una época, el Ochote ensayaba los viernes por la noche. Como el sábado la mayoría no trabajaba, aquellas reuniones se prolongaban con frecuencia hasta altas horas de la madrugada. Miriam recuerda con una sonrisa y un punto de nostalgia, que un día varias esposas de componentes hablaron con ella para pedirle, casi suplicarle, que cambiase el día de ensayo. Le explicaban que los viernes sus maridos llegaban tan tarde a casa que prácticamente enlazaban la cena con el desayuno. Aquella conversación provocó más de una carcajada, pero también demostraba hasta qué punto el Ochote ocupaba un lugar importante en las vidas de sus componentes.

Y es que el Ochote nunca fue únicamente un grupo de voces, sino también un lugar de encuentro, de amistad y de convivencia. Los ensayos terminaban, pero las conversaciones continuaban durante horas. Allí nacieron amistades para toda la vida, se compartieron alegrías y preocupaciones y se fortaleció un compañerismo que, con el paso de los años, terminaría convirtiéndose en una de las mayores fortalezas de la agrupación.

Mirando hoy hacia atrás, aquellos pequeños momentos cotidianos se antojan tan importantes como los grandes premios o los escenarios más prestigiosos. Porque fueron precisamente esas noches interminables, esas risas compartidas y esa ilusión colectiva las que fraguaron una identidad, las que dieron al Ochote Langreano un *alma* que el público siempre supo reconocer.

La primera actuación

Los ensayos iban dando resultado y pronto llegó el momento de enfrentarse al público por primera vez. El debut del Ochote Langreano tuvo lugar en Tudela Veguín, en el otoño de 1987, invitados por la Asociación de Festejos. Aquella actuación, que tuvo lugar antes incluso de que el grupo tuviese una indumentaria “oficial,” permanece grabada para siempre en la memoria del Ochote.

Los nervios eran enormes. Hasta entonces la mayoría de los componentes siempre habían cantado dentro de un coro numeroso, protegidos por un conjunto de voces que aportaba seguridad. En un ochote todo cambia. De repente cada cantante siente sobre sus hombros toda la responsabilidad de su cuerda. Ya no existe el refugio que ofrece un gran coro. Cada entrada, cada frase y cada nota adquieren una importancia decisiva.



Una imagen para la historia del Ochote Langreano: primera actuación, otoño de 1987

Miriam tampoco era ajena a esa tensión. Apenas tenía diecisiete años (hacía honor al apodo cariñoso de *"la guaja"*) y se veía dirigiendo a un grupo de hombres adultos que confiaban plenamente en ella. Miriam recuerda perfectamente la expectación que se respiraba antes de salir al escenario. Había ilusión, nervios y también muchas dudas que les asaltaban de repente: si estarían preparados, si el trabajo realizado durante aquellos meses sería suficiente, y si el público comprendería el proyecto que acababa de nacer.



Primera formación del Ochote Langreano

En cuanto comenzó el concierto desaparecieron los miedos. Todo aquello que tantas veces se había repetido en los ensayos empezó a surgir con naturalidad. Al finalizar la actuación cundió un sentimiento de enorme satisfacción. Más allá del resultado artístico, aquel concierto fue la prueba de que podían hacerlo, que el Ochote Langreano tenía sentido, y que aquel sueño que había comenzado en el comedor del Bar La Vega podía convertirse en una realidad. De hecho ya lo estaba haciendo. El camino ya estaba trazado.

A raíz de este primer concierto nació otra de las grandes tradiciones del grupo: las reuniones después de los ensayos y de los conciertos. Aquellos encuentros formaban parte de la vida del Ochote casi tanto como la propia música, porque servían para algo fundamental: para comentar cómo había salido un ensayo, analizar los conciertos, planificar las próximas actuaciones y, sobre todo, compartir la amistad que iba creciendo entre todos.

Primer uniforme, primeras fotografías de estudio

La primera indumentaria del Ochote Langreano reflejaba perfectamente aquellos comienzos. Tras unos inicios en los que se cantaba simplemente con una camisa blanca y un pantalón negro, pronto se añadieron más rasgos distintivos. Así, la equipación pasó a ser camisa blanca, pantalón negro, pajarita y un chaleco de lana. No había dinero para mucho más, y si aquel uniforme pudo hacerse realidad, lo fue gracias a la colaboración de varios hosteleros del distrito langreano de Barros, que apostaron por el Ochote cuando apenas estaba empezando. Sobran razones, por tanto, para que Barros y su gente permanezcan para siempre en la memoria del Ochote Langreano. A día de hoy, los orígenes *pozaricos* del Ochote permanecen, por ejemplo, en todos los programas de mano de todas las actuaciones, dato de unas raíces que mencionan con orgullo allá donde cantan.

Muy pronto caló la idea de que también era importante cuidar la imagen del grupo de cara a anunciarse en sus actuaciones. Se buscó disponer de una fotografía oficial, o varias en su caso, que los identificase y que sirviese como carta de presentación allí donde cantasen.

Para ello el Ochote tuvo la suerte de contar con todo un profesional de la fotografía en Langreo como Tito, uno de los mejores fotógrafos de la Cuenca del Nalón en la época. Fue Tito quien supo captar la personalidad, la idiosincrasia del Ochote, y quien buscó escenarios que representasen nuestra tierra.



Una imagen icónica del Ochote en La Carbonera (Sama). Primera foto oficial, primer uniforme

La primera sesión fotográfica se realizó junto a *La Carbonera*, en el parque Dorado de Sama, uno de los rincones más emblemáticos de Langreo. Poco después, Tito propuso una idea que con el paso del tiempo adquiriría un enorme valor histórico. El Corredor del Nalón estaba todavía en construcción y el llamado *Puente de los Tirantes* comenzaba a levantarse como símbolo de la modernización de la comarca.

Y esta es la anécdota de una de las imágenes más representativas del primer Ochote Langreano: antes incluso de que el puente fuera inaugurado y abierto al tráfico, se pudo acceder a la obra y realizar allí algunas de las primeras fotografías oficiales del grupo. Aquellas imágenes, tomadas sobre un puente aún sin estrenar, terminaron convirtiéndose en un símbolo de una agrupación coral que, de forma paralela al desarrollo moderno de Langreo, también estaba construyendo, paso a paso, su propia historia.

Es la imagen que se puede ver en la página siguiente, aunque hubo otra fotografía con el puente de fondo, pero ya desde el paseo de Los Llerones. Es la que puede verse en la página tres.

Locales de ensayo

Los lugares para ensayar también fueron cambiando conforme el grupo iba creciendo. Del comedor del Bar La Vega, el Ochote pasó a ensayar en las antiguas escuelas de Barros y, más adelante, ya saliendo de Barros, a un local cedido por Duro Felguera, situado detrás de la iglesia de La Felguera. Allí, el Ochote encontró durante muchos años un espacio estable para preparar su repertorio. Actualmente, los ensayos tienen lugar en el centro social de Samiguel de Lada, situado en las antiguas escuelas de esta parroquia rural.



Imagen de la primera sesión fotográfica, en el puente atirantado de Sama

Estos cambios de locales de ensayo no son sino la constatación de la evolución del propio grupo y sus necesidades. Y es que, sin apenas darse cuenta, aquella pequeña aventura nacida alrededor de una mesa del Bar La Vega comenzaba a crecer y precisaba de nuevos espacios. Lo que había empezado como un sueño entre amigos estaba llamado a convertirse en una de las agrupaciones vocales masculinas más reconocidas de Asturias.

Las primeras invitaciones, los primeros escenarios

Los primeros años del Ochote Langreano estuvieron marcados por un trabajo constante. No existían atajos y la exigencia de Miriam era constante. Cada concierto había que ganárselo con muchas horas de ensayo y con un compromiso absoluto por parte de todos los componentes. Y poco a poco, el esfuerzo colectivo iba dando sus frutos: el Ochote comenzó a recibir invitaciones para participar en encuentros corales y actuaciones por toda Asturias, y cada una de ellas suponía una oportunidad para aprender y seguir creciendo.

Desde el primer momento, Miriam tuvo claro que el Ochote debía buscar un sonido propio. No bastaba con cantar afinados; era necesario conseguir una personalidad que hiciera reconocible al grupo desde los primeros compases. Se trabajaba con enorme exigencia la afinación, el equilibrio entre las voces, la dicción y, sobre todo, la expresividad. Cada obra debía emocionar, porque Miriam siempre entendió que la música no consiste únicamente en interpretar correctamente unas notas, sino en transmitir sentimientos a quienes escuchan.

Aquella manera de trabajar fue dando sus frutos. Poco a poco, aquellos amigos del Bar La Vega se veían compartiendo escenario con agrupaciones de gran prestigio, y para satisfacción general, comprobaban que podían estar perfectamente a su altura. Cada actuación reforzaba más y más la confianza del grupo y aumentaba la ilusión por seguir mejorando. Año tras año, metidos ya en la década de los 90, el nombre y el prestigio del Ochote Langreano ganaba enteros a medida que recogía premios y elogios.



Colegiata de Borja (Zaragoza), invitados por la Confederación Coral Española

Llegan los éxitos y los reconocimientos

Uno de los momentos que supuso un auténtico punto de inflexión para el Ochote Langreano llegó en 1999, con la invitación expresa de la Confederación Coral Española para participar en el Encuentro Nacional de Ochotes de Borja (Zaragoza), una cita con una importancia especial. Aquella invitación fue un auténtico orgullo. Para un grupo vocal que había nacido pocos años antes en el comedor de un bar de Barros, recibir la llamada de un encuentro tan prestigioso

significaba mucho más que una actuación. Significaba todo un premio, no solo al trabajo duro y constante, sino también al grado de compromiso inexcusable de sus componentes.

Permanece vivo el recuerdo entre quienes lo vivieron; permanece la emoción con la que el Ochote vivió aquel viaje. Compartir escenario y horas de convivencia con agrupaciones que llevaban décadas de historia a sus espaldas les hizo comprender que el trabajo que estaban realizando era valorado también fuera de Asturias. Más que un reconocimiento artístico puntual, la cita en Borja le dio al Ochote una dosis definitiva de confianza. Aquel encuentro les hizo creer definitivamente que el Ochote Langreano podía competir al máximo nivel.

Poco tiempo después comenzaron a llegar también los grandes éxitos en casa, concretamente en el prestigioso Concurso y Muestra de Folclore *Ciudad de Oviedo*, que año tras año se celebraba en el Teatro Campoamor. Aquel certamen reunía cada año a las mejores agrupaciones vocales asturianas, y el nivel de exigencia era máximo. Conseguir un premio era un objetivo muy difícil. Pues bien, el Ochote Langreano no saldó sus presencias en este importante concurso con uno, ni con dos premios, sino con tres, en tres ediciones distintas. Cualquiera que haya participado en este Concurso sabe lo extremadamente difícil que es ganarlo en tres ocasiones.

El primer gran éxito llegó en la modalidad de Ochotes. Nadie en el grupo esperaba ganar, ya que competían con formaciones que llevaban muchos años funcionando y que eran auténticos referentes para ellos. Cuando se hizo pública la clasificación, la sorpresa fue absoluta. Miriam recuerda que recibieron la noticia casi por casualidad, horas después de fallarse el premio, y tardaron en creer lo que estaba ocurriendo. Aquella victoria fue, probablemente, la que más ilusión les hizo de todas, porque llegó cuando menos la esperaban.

Aquel primer premio supuso un impulso enorme para el grupo. Les demostró que el esfuerzo de tantos ensayos, de tantos kilómetros y de tantos sacrificios tenía todo el sentido.

Los éxitos continuaron en años posteriores. El Ochote Langreano logró el primer premio en la modalidad de *Coriquinos*, confirmando que el triunfo anterior no había sido fruto de la casualidad. Y más adelante conseguirían también el primer premio en la modalidad de Grupos Vocales.

El «Ochote Langreano», Tuya y Rosario González cierran una sesión inmensa

Oviedo, E. G.

El público que casi llenó ayer el teatro Campoamor salió con un mareo de entusiasmo. La tercera final del concurso y muestra de folklore «Ciudad de Oviedo» tuvo un altísimo nivel, pero la última media hora fue memorable. María Rosario González, una leonesa de Villager de Laciana, hizo todo lo posible y más para conseguir hacer historia en el certamen: que el concurso de tonada asturiana lo gane alguien de fuera de la región. Cantó «Soy de Pravia», canción que no admite medias tintas, con enorme solvencia, y bordó «Al pasar por el puerto» con una voz dulce, nítida y perfilada.

La siguió el «Ochote Langreano». Inmenso. «Voy facete un collarín», de Antolín de la Fuente, abrió el repertorio, y finalizó con «La Providencia», canción complicada donde el protagonismo vocal se lo reparten a partes iguales los ocho integrantes de un coro que seguro estará entre los mejores de su especialidad. Finalizó la sesión Jorge Tuya, voz de barítono que gana con el tiempo y la experiencia. «Tengo de ir al molino» es canción que le permite sacar a relucir toda la amplitud de su voz.



NACHO VELA

En la foto superior, Marcos Villanueva y Alda Rodríguez. Sobre estas líneas, el «Ochote Langreano». A la derecha, arriba, Jorge Tuya; abajo, la leonesa Rosario González.

Reseña de prensa del año 2000, elogiando la participación del Ochote Langreano en el Concurso y Muestra de Folklore «Ciudad de Oviedo»

Con aquellas tres victorias el Ochote Langreano logró un hecho extraordinario: proclamarse campeón en las tres categorías destinadas a pequeñas agrupaciones vocales del certamen ovetense, en tres años distintos. Como queda dicho la dificultad era máxima, y muy pocos grupos pueden presumir de haber alcanzado un reconocimiento semejante, repetido tres veces.

En el Teatro “Lope de Vega” de Sevilla

En una fase ya claramente ascendente en fama y reconocimientos, existe una actuación que permanece grabada de forma muy especial en la memoria del grupo: fue la celebrada en 2001 en el Teatro Lope de Vega de Sevilla, donde el Ochote Langreano tuvo el inmenso honor de participar junto a la Banda Municipal de Sevilla en el concierto conmemorativo del centenario del nacimiento del maestro Pedro Braña, compositor y director asturiano que durante tantos años estuvo al frente de la prestigiosa formación sevillana.

Aquel concierto fue organizado por el Centro Asturiano de Sevilla, el Área de Cultura del Ayuntamiento sevillano, la Asociación de Amigos “Pedro Braña” y la Hermandad de los estudiantes. Y sin duda fue mucho más que una actuación. Para el Ochote significó poder rendir homenaje a uno de los grandes músicos asturianos de la historia, y compartir escenario con una institución musical de primer nivel. En este evento tan emotivo, el Ochote estrenó su obra “Avilés Romántico”, que fue adaptada para voces graves en el Concurso “Ciudad de Oviedo”. Con este tema, de gran dificultad técnica, el Ochote ganó el Concurso en la modalidad de Grupos Vocales.

Este homenaje a Pedro Braña en Sevilla sigue siendo, a día de hoy, uno de los recuerdos más emocionantes y musicalmente más destacados de toda la trayectoria del Ochote.



*El Centro Asturiano en Sevilla,
El Área de Cultura del
Ayuntamiento de Sevilla
conjuntamente con la
Asociación de Amigos «Pedro Braña»
y la Hermandad de los Estudiantes*

se complacen en invitarle al

IV MEMORIAL «PEDRO BRAÑA»

que se celebrará en el

TEATRO LOPE DE VEGA

en el que participarán:

Ochote Langreano

Banda Municipal de Música de Sevilla

Presentadas por el escritor y poeta:

ANTONIO BUSTOS RODRÍGUEZ

Director del Curso de «TEMAS SEVILLANOS»

Día 26 de Febrero de 2001 - Hora: 21

PATROCINA:

cajAstur

Plaza de San Francisco, 4
SEVILLA

PROGRAMA OFICIAL IV MEMORIAL PEDRO BRAÑA

1ª Parte: OCHOTE LANGREANO

- SOY VAQUEIRU ANTOLÍN DE LA FUENTE
- EN CENERO SERGIO DOMINGO
- VOY FACETE UN COLLARÍN ANTOLÍN DE LA FUENTE
- AXUNTABENSE SERGIO DOMINGO
- CANCIÓN DEL EMIGRANTE PEDRO BRAÑA
- AVILES ROMANTICA PEDRO BRAÑA

Directora: Patricia Miriam Martínez

2ª Parte: BANDA MUNICIPAL DE MUSICA DE SEVILLA

- JESUS DE PASION PEDRO BRAÑA
- VIRGEN DE LAS TRISTEZAS PEDRO BRAÑA
- NTRA. SRA. DE VILLAVICIOSA PEDRO BRAÑA
- CORONACION DE LA MACARENA PEDRO BRAÑA

Director: José Albero Francés:

Entrega de un recuerdo del Memorial

Como homenaje a la Hermandad de los Estudiantes, la Banda Municipal de Música de Sevilla, dirigida por el Maestro Alberto interpretará «ANGUSTIA», marcha procesional que el Maestro Braña le dedicó en el año 1945.

Finalizará el memorial con el Himno del Centro Asturiano, interpretado conjuntamente por la Banda Municipal y el Ochote Langreano.

NOTA: Las invitaciones (numeradas) para el Memorial, se pueden recoger en la Secretaría del Centro Asturiano, los días 20 al 23 de Febrero en horas de 11 a 13,30 y de 19,30 a 21 horas, y el sábado día 24 solamente en horas de 11 a 13,30 horas.

Repertorio de la actuación del Ochote en el homenaje a Pedro Braña

2002: Bolzano (Italia). Un antes y un después

Pero si hubo una experiencia que marcó definitivamente la historia del Ochote Langreano fue su participación, en el año 2002, en el II Concurso Europeo de Canto Popular de Bolzano, en Italia. Todo un reto que la formación langreana solventó de forma sobresaliente, superando a coros de prestigio europeos y dejando muy alto los pabellones de Langreo, Asturias y España.

La invitación le llegó al Ochote directamente desde la organización del certamen. Aquello ya era un premio en sí mismo. Sabían que iban a competir con algunos de los mejores coros de Europa, y acudimos con el enorme respeto que requería la ocasión, pero también con la ilusión de representar dignamente a Asturias, y ahora también a España.

En aquel concurso no existía un límite de componentes por agrupación. Después de valorar distintas posibilidades el Ochote decidió desplazarse a Italia con una formación de doce o trece cantores, convencidos de que era el número que mejor respondía al sonido que buscaban.

El certamen se desarrolló en dos jornadas. Al finalizar la primera, el Ochote Langreano ocupaba el segundo puesto de la clasificación general, mientras que Miriam había sido distinguida como mejor directora del concurso. Aquellos resultados superaban cualquier expectativa y les hicieron afrontar la final con enorme ilusión.



Poco antes de salir al escenario en Bolzano (Italia)



El Ochote Langreano, actuando en Bolzano (Italia)

En la segunda jornada el Ochote cometió un pequeño fallo que, en un concurso internacional de esa importancia y exigencia, terminó siendo decisivo. Finalmente se consiguió el tercer premio europeo, mientras que Miriam obtuvo el segundo premio a la mejor dirección. Lejos de vivirlo como una decepción, el grupo regresó convencido de haber conseguido algo extraordinario. Baste indicar, a modo de ejemplo, que el Ochote Langreano saldó su participación en Bolzano quedando por encima de un coro del Ejército Ruso. Aquellos premios supusieron el reconocimiento internacional a un trabajo que había comenzado muchos años antes en el comedor de un pequeño bar de Barros.

Como suele ocurrir en todos los viajes importantes, también hubo espacio para las anécdotas. La más recordada fue, sin duda, la pérdida de la maleta de Miriam durante el viaje. El equipaje nunca llegó a tiempo y la joven directora tuvo que comprar en Italia toda la ropa necesaria para afrontar el concurso. La maleta en cuestión le llegaría ya de vuelta en casa. Hoy lo recuerda con una sonrisa, aunque entonces no tuvo ninguna gracia.

Con todo, con anécdotas incluidas, no cabe duda de que, para el Ochote Langreano, hubo un antes y un después de Bolzano. El reconocimiento en casa era ya indiscutible, pero la experiencia de Italia le hizo ver a sus componentes y a su directora que la calidad de sus interpretaciones estaba al nivel de los escenarios más exigentes.

CONCORSO EUROPEO
DI CANTO POPOLARE

EUROPEAN FOLK
SINGING CONTEST

EUROPÄISCHER WETTBEWERB
FÜR DAS VOLKSLIED

CONCOURS EUROPEEN
DE CHANT POPULAIRE

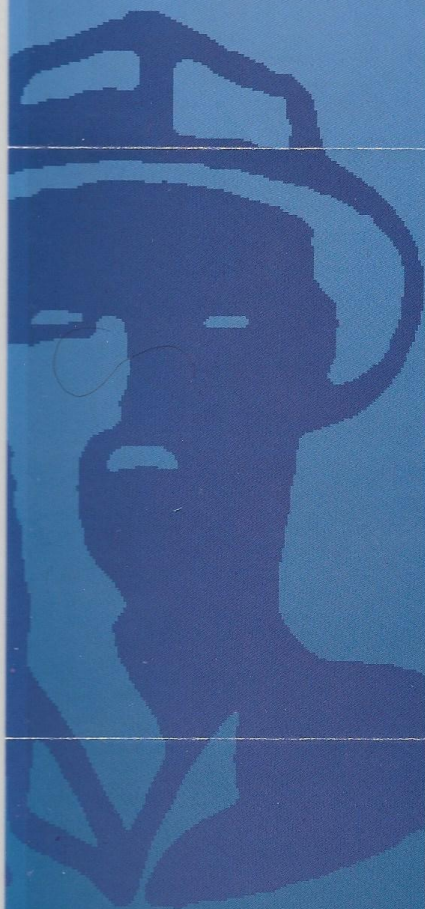
BOLZANO - BOZEN

Alto Adige • Südtirol
South Tyrol • Tirol du Sud

21-22-23/11/2002



seconda
edizione



zweite
Ausgabe

CONCORSO EUROPEO DI CANTO POPOLARE
EUROPAISCHER WETTBEWERB FÜR DAS VOLKSLIED
EUROPEAN FOLK SINGING CONTEST
CONCOURS EUROPEEN DE CHANT POPULAIRE



BOLZANO - B O Z E N

Alto Adige • Südtirol
South Tyrol • Tirol du Sud

21-22-23/11/2002

AUDITORIUM J. HAYDN

via Dante 1 - Dantestr. 1



GIOVEDÌ 21/11/2002 DONNERSTAG			VENERDÌ 22/11/2002 FREITAG	
Cori partecipanti	Provenienza	Ora	Cori partecipanti	Provenienza
NEUSTIFT	Chiusa (BZ)	16.00	SILVICOLA	Riga (Lettonia)
MAN GROOP of KURILO	Kurilo (Bulgaria)	16.40	OCHOTE LANGREANO	La Felguera (Asturi - Spagna)
ALPINO OROBICA	Varese	17.20	AKORD	Gorizia
LA GRIGNA	Lecco	18.00	KLAPA SINJ	Sinj (Croazia)
SANTA RUGHE	Orosei (NU)	21.00	RIUNIONE GIURIA	
CAI COLLE DEL SOLE	Perugia	21.40		
A.N.A.	Vittorio Veneto (TV)	22.20		

VENERDÌ 22/11/2002 ore 21.00	FREITAG 22/11/2002 21.00 Uhr
Concerto CORO ROSALPINA	Bolzano (ITALIA) Coro organizzatore
Concerto BOYS CHOIR	Sofia (BULGARIA) Coro finalista 1ª ed.

SABATO 23/11/2002 ore 20.30	SAMSTAG 23/11/2002 20.30 Uhr
SERATA FINALE E PREMIAZIONE	ABSCHLUSSABEND und PREISVERLEIHUNG

HANNO SPONSORIZZATO LA MANIFESTAZIONE
UNSERE SPONSOREN

Regione Trentino-Alto Adige	Region Trentino Südtirol
Provincia Autonoma di Bolzano	Autonome Provinz Bozen
Comune di Bolzano	Stadtgemeinde Bozen
Fondazione Cassa di Risparmio	Sparkassenstiftung
Azienda Soggiorno e Turismo di Bolzano	Verkehrsamt der Stadt Bozen
Presidenza Nazionale CAI	CAI Nationalvorsitz
CAI Sezione di Bolzano	CAI Sektion Bozen
Azienda Energetica S.p.A.	Etschwerke A.G.
IVECO	IVECO
VETROTEX Italia	VETROTEX Italia

Programa del II Concorso Europeo de Canto Popular de Bolzano: La actuación del Ochote fue el viernes 22 de noviembre

Sirvan las siguientes imágenes prensa para plasmar el impacto de la presencia del Ochote Langreano en Italia, destacando el papel jugado en el Concurso por la agrupación langreana.

La voz de Asturias 25

MÉRCOLES
27 DE NOVIEMBRE DEL 2002

REPORTAJE

El son de la cuenca triunfa en Europa

El Ochote Langreano consiguió el tercer puesto en el concurso europeo de canto popular celebrado en Italia

JUAN ANTUÑA
LANGREO

La modestia de una pequeña agrupación musical, el Ochote Langreano, con 13 años de existencia se ha visto recompensada este fin de semana al quedar terceros en el Concurso de europeo de canto popular celebrado en la localidad italiana de Bolzano.

La base del Ochote Langreano se ha cimentado en todos estos años **«en el trabajo constante, la modestia y la humildad que han marcado nuestra trayectoria»**, explicó su presidente, Juan Bravo. Un trabajo que se ha visto reconocido por este galardón, **«aunque lo que más nos ha gustado es que en la votación del público quedamos segundos»**, matiza Bravo quien no escatima elogios a la labor desarrollada por la directora de la formación, Patricia Miriam Martínez. **«Gracias a ella y a su acertadísima dirección y elección de las canciones hemos llegado a este puesto»**.

Tras un proceso que se inició en el mes de diciembre del año pasado con la entrega de la documentación, el envío de su único trabajo discográfico, titulado *Desde un lugar de Asturias* y el extenso currículum por escenarios de toda la región y España, fueron acreedores de un hueco en la fase de clasificación. **«Una fase muy reñida con grupos de toda Europa que han mamado la música desde pe-**



►► El ochote posa en Bolzano, sede del concurso.

OCHOTE LANGREANO

queños», explica Bravo.

A pesar de todo, el Ochote Langreano consiguió meterse en la fase final, clasificados en cuarto lugar. Los seis grupos finalistas desarrollaron todas sus artes, **«aunque la elección de nuestros temas fueron las claves, ya que son composiciones que cuentan con muchos contrastes en la interpretación»**, comenta orgulloso el presidente. Una canción de Cantabria *Más serena sale el agua* y otras dos asturianas como *En Cenero* y *Voi facete un collarín*, marcaron el camino del éxito.

Los trece miembros del ochote aún no se creen la hazaña conseguida este fin de semana en Italia, aunque explican que **«una vez conseguimos llegar a la final, las sensaciones fueron de gran responsabilidad, así como mucha satisfacción por el logro conseguido»**. Una de las características de la formación es sentirse como embajadores de Langreo, **«el hecho de llevar en el nombre langreano implica utilizar el rigor como algo cotidiano»**, afirma con orgullo Juan Bravo. ≡

Langreo,

Miguel Á. GUTIÉRREZ

El «Ochote Langreano» eligió la tierra de los césares para cruzar el Rubicón de los concursos de canto y ganarse un lugar propio en la esfera musical europea. En el festival de la ciudad italiana de Bolzano, celebrado hace unos días, la formación vocal se clasificó en un meritorio tercer puesto, por delante de decenas de agrupaciones corales de toda Europa. Esta clasificación tiene aún más mérito por el hecho de que fue el público quien premió las voces llegadas de las Cuencas.

El tercer puesto en el Concurso europeo de canto popular, que se desarrolló en el auditorio J. Hayden de Bolzano, tiene aún más importancia si se tiene en cuenta que éste era el debut del ochote en competiciones de carácter internacional. Por delante del coro langreano sólo se colocaron la agrupación transalpina «Grigna» y la formación croata «Santa Rughe», de Orosei, en un primer y segundo puesto muy reñidos con el coro asturiano.

Certamen bienal

El II Concurso europeo de canto popular de Bolzano, que este año celebró su segunda edición, tiene carácter bienal y es el más prestigioso certamen de

El «Ochote Langreano», con laureles de los césares

7-12-2008

La formación coral gana prestigio en Europa tras obtener el tercer puesto en el concurso de Bolzano, en Italia



REPRODUCCIÓN DE FERNANDO CASTRO

Los integrantes del «Ochote Langreano», poco antes de su actuación en la final.

canto popular para voces graves de todo el continente. El «Ochote Langreano» fue seleccionado en

la fase previa entre otras cincuenta formaciones.

En la ronda semifinal se

enfrentó a diez coros y en la final a cinco grupos. El jurado que premió la labor de la formación langreana estuvo compuesto por catedráticos y profesores de música de diversos países europeos. El buen hacer del ochote también conectó con los espectadores italianos, que distinguieron al coro langreano con el tercer premio especial del público asistente a las actuaciones.

Trece integrantes

En el concurso de Italia tomaron parte los trece integrantes del «Ochote Langreano», ya que las bases del certamen no fijaban un número predeterminado de voces. La directora de la formación del Valle, Patricia Miriam Martínez, resaltaba la importancia del paso dado en Bolzano.

«Esto es un espaldarazo enorme; era nuestra primera actuación en un certamen de ámbito internacional y creo que hemos cumplido sobradamente», aseguró Martínez.

La directora del «Ochote Langreano» también hizo votos para que la trayectoria de la agrupación siga siendo tan exitosa a partir de ahora: «Bolzano ha sido una inyección de prestigio muy importante para nosotros; estamos bastante satisfechos porque el futuro del ochote pinta muy bien».

Tercer puesto del «Ochote Langreano» en el festival de Bolzano (Italia)

■ El II Concurso europeo de canto popular reunió a 50 grupos

Langreo, M. Á. G.

El «Ochote Langreano» se clasificó el pasado fin de semana en tercer lugar en el Concurso europeo de canto popular, celebrado en la ciudad italiana de Bolzano. La formación langreana consiguió un meritorio puesto en su primera participación en un certamen de carácter internacional, después de competir contra medio centenar de agrupaciones corales de diversas nacionalidades. Por delante del «Ochote Langreano» se clasificaron el coro italiano «Grigna», en primera posición, y la formación croata «Santa Rughe» de Orosei, en segundo lugar.

El Festival de Bolzano, que este año celebró su segunda edición, tiene carácter bienal y es el más prestigioso certamen de canto popular para voces graves de todo el continente. El «Ochote Langreano» fue seleccionado en la fase previa entre otras cincuenta formaciones. En la ronda semifinal se enfrentó a diez coros y en la final a cinco grupos. El jurado estuvo compuesto por catedráticos y profesores de música de diversos países. El coro langreano también se clasificó en tercera posición en el premio especial concedido por el público.

La directora del «Ochote Langreano», Patricia Miriam Martínez, resaltó ayer la importancia del logro conseguido. «Estamos muy satisfechos porque creo que esto es una justa recompensa al trabajo realizado por los trece integrantes de la formación. Es un orgullo haber llevado el nombre de Langreo a un festival de este nivel», aseguró.

Tras Bolzano

Después de éxitos como los del Concurso Ciudad de Oviedo, el homenaje a Pedro Braña en Sevilla y, cómo no, el Certamen Internacional de Bolzano, las invitaciones comenzaron a multiplicarse. El Ochote Langreano dejaba su impronta en actuaciones en numerosos auditorios, teatros y festivales dentro y fuera de Asturias. Otras comunidades como el País Vasco o Galicia, que el Ochote había visitado ya en los años noventa, volvieron a contar con la presencia de la formación langreana en sus eventos musicales.

Con el paso de los años llegarían muchos más conciertos, nuevos premios y numerosos reconocimientos. Participaciones en encuentros y certámenes como los celebrados en distintos años en Portugalete, Leioa o Plentzia (País Vasco), Reinosa (Cantabria) Mayorga (Valladolid) o Coruña (en distintos escenarios), Pontedeume o Santa María de Oia (Galicia) por poner solo algunos ejemplos, jalonan una trayectoria siempre en ascenso. Pero todos ellos tuvieron su origen en aquellos primeros años de esfuerzo, ilusión y compañerismo que hicieron posible que el Ochote Langreano dejara de ser un sueño para convertirse en una realidad admirada dentro y fuera de Asturias.



Actuación en la iglesia de San Jorge (A Coruña), febrero de 2017

Los Centros Asturianos

Precisamente de fuera de Asturias vienen no pocos momentos emotivos en la historia del Ochote Langreano, al haber sido invitado a cantar en varios Centros Asturianos de España. Son las comunidades asturianas en otros puntos del país quienes aportan esos momentos desde sus

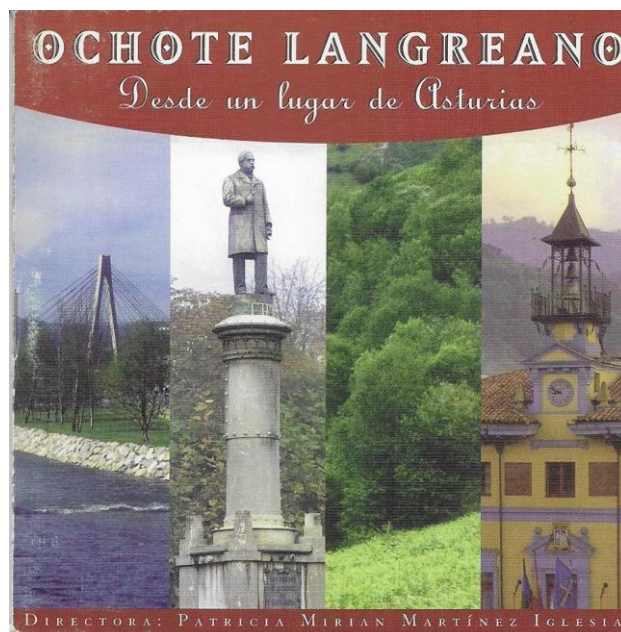
Centros Asturianos. Allí donde la asturianía se vive, se palpa desde que entras por la puerta. Y la presencia del Ochote en estas embajadas se salda siempre con recuerdos imperecederos

Actuaciones memorables del Ochote Langreano en Centros Asturianos como los de A Coruña en varias ocasiones, y los de Sevilla o Zaragoza, y galardones obtenidos como el Urogallo de Bronce del Centro Asturiano de Madrid en 2004, en reconocimiento a la trayectoria del grupo, son buena prueba del aprecio, el cariño y el contacto estrecho que el Ochote Langreano tiene con comunidades asturianas y con sus descendientes. Cantar temas asturianos lejos de tu tierra a quienes tuvieron que dejarla hace muchos años y la añoran, puede llegar a ponerte un nudo en la garganta. Es una emoción que no se puede vivir en ningún otro contexto.

Grabaciones

El Ochote lleva grabados en solitario hasta la fecha dos discos, titulados *“Desde un lugar de Asturias”* y *“Cantando”*. Son dos grabaciones en momentos distintos en la historia del grupo, pero ambos recogen la maestría de Miriam en la dirección, el esfuerzo máximo de sus componentes y una calidad de sonido sobresaliente.

Corría el año 1999 cuando el Ochote entró en el estudio de grabación “Eolo” para darle vida a *“Desde un lugar de Asturias”*, producido por Pedro Bastarrica. En aquellos años la formación del Ochote Langreano era aún la original, la retratada magistralmente por el fotógrafo felguerino Tito en el puente atirantado y en la estatua de La Carbonera, en Sama.



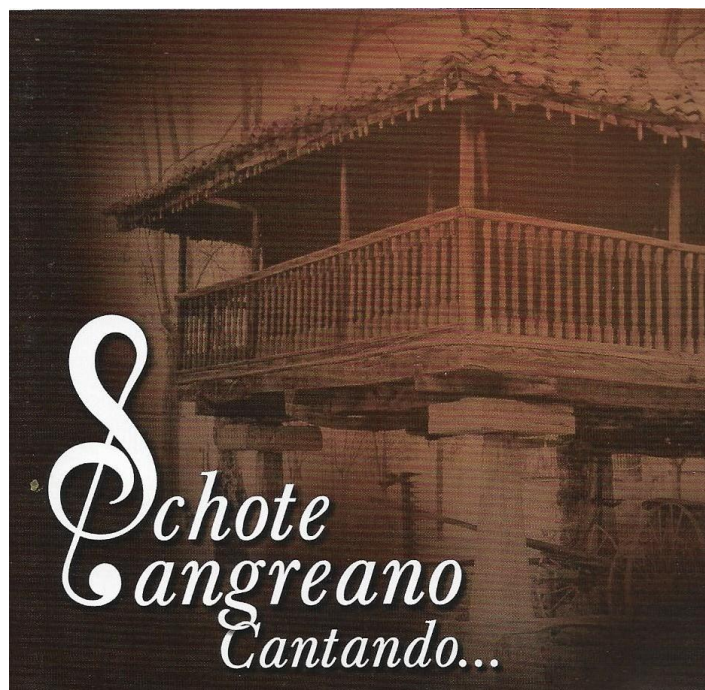
Portada del CD *“Desde un lugar de Asturias”* (1999)

Grabaron este primer disco, con la dirección de Miriam Martínez:

Tenores Primeros	→ Aníbal Corujo y Rafael G. Molina
Tenores segundos	→ Juan Bravo y Belarmino Palacio, “Mino”
Barítonos	→ J. Antonio Álvarez e Isidro Corte
Bajos	→ Herminio Valdés y Samuel Baragaño

Como dato curioso, el coste de la grabación ascendió a 1.108.409 de las antiguas pesetas.

Pasando los años llegamos a 2013, y para terminar de celebrar el 25 aniversario del Ochote, vuelve el deseo de grabar un nuevo disco, titulado “*Cantando*”. En esta ocasión, el estudio de grabación no es otro que una iglesia, concretamente la de San Juan de Berbio, en Piloña. Un marco sorprendente quizás, una iglesia románica del s. XI reformada en el s. XVIII, pero con una sonoridad impresionante, que resalta desde la primera nota de la primera canción. Juanjo González, del Estudio *Musifactor*, fue el técnico de sonido a los mandos. Escribió el prólogo el que fuese árbitro de fútbol internacional langreano Manuel Enrique Mejuto.



Portada del CD “cantando” (2013)

En esta ocasión, catorce años después del primer disco, el Ochote conserva cuatro de sus componentes originales, pero la formación llega ya a once miembros, siempre bajo la misma dirección de Miriam Martínez.

Forman el Ochote en esta segunda grabación:

Tenores Primeros	→ J. Manuel González Granda y Pedro de los Bueis
Tenores segundos	→ Belarmino Palacio, "Mino", Eduardo López y Mauro serrano
Barítonos	→ Aquilino Vallina, J. Antonio Álvarez y Herminio García-Riaño
Bajos	→ Samuel Baragaño, Herminio Valdés y Fernando Álvarez

A modo de anécdota, en no pocas ocasiones hubo que repetir la grabación de varias canciones al "colarse" los trinos de los pájaros desde el exterior de la iglesia. Es lo que tiene grabar un disco en plena naturaleza, donde se encuentra la iglesia de San Juan de Berbio.

Pero antes de la llegada de estos dos discos, el Ochote Langreano había tenido una primera experiencia en materia de grabaciones. Fue en 1991, en los bajos del antiguo estadio Carlos Tartiere, aprovechando una gestión ante los responsables de Cultura del Ayuntamiento de Oviedo, y por el módico precio de 5.000 Pesetas. Los temas grabados fueron "Jovenivola" de Lluís Millet, y "Axuntábenso" de Sergio Domingo.

Por otra parte, el Ochote Langreano grabó también dos de los temas de la *Suite de Gijón* de Sergio Domingo: concretamente fueron "En La Providencia" y "En Granda". Se grabaron en el salón de actos del Colegio de Médicos para ser distribuidas en formato casete por la organización del Concurso y Muestra de Folklore "Ciudad de Oviedo". Esta casete contenía la música de los ganadores del Concurso (el Ochote lo ganó en tres ocasiones) y se entregaba como obsequio en la edición siguiente.

Y hubo más en materia de grabaciones, concretamente con motivo del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia de Género, dato que se detalla y se amplía en el siguiente capítulo.

Contra la violencia de género

En los años 2016 y 2017 el Ochote Langreano puso en marcha sendas iniciativas encaminadas a unir diferentes grupos corales para poner sus voces contra la violencia de género, con el marco idóneo del 25 de noviembre, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. En ambos casos se efectuaron también grabaciones, para conmemorar la ocasión y hacer que el motivo de la unión de voces permaneciese para siempre en el recuerdo.

Así, en el año 2016, todos los coros de la Cuenca del Nalón, desde Laviana a Langreo, se unieron con la coordinación del Ochote Langreano para poner sus voces contra esta lacra social.

Esta actividad, que ponía la música coral al servicio de la reivindicación y la concienciación social se repitió en 2017, en un evento que reunió a diversas agrupaciones de voces graves de Asturias con el objetivo de utilizar la música coral como herramienta de sensibilización y compromiso social. El propio historial del Ochote recoge este acontecimiento como una iniciativa pionera dentro de su actividad artística:

«El Ochote puso en marcha un encuentro coral con numerosas formaciones de voces graves de Asturias para cantar en el Día Internacional contra la Violencia de Género, el 25 de noviembre».



En el Paraninfo del Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo, noviembre de 2019

La jornada se articuló en torno a dos actos principales: Concentración de los participantes en Sama de Langreo, con una marcha cívica desde el entorno del Ayuntamiento de Langreo hasta el quiosco del Parque Dorado, donde los coros participaron en un acto simbólico de rechazo a la violencia contra las mujeres.

Posteriormente, las agrupaciones se trasladaron al Nuevo Teatro de La Felguera, donde tuvo lugar el concierto conmemorativo del 25N. Este encuentro nació con la voluntad de demostrar que la música coral también puede ser un instrumento de transformación social. Reuniendo a voces masculinas procedentes de distintos puntos de Asturias, el Ochote Langreano convirtió el canto colectivo en un mensaje de respeto, igualdad y rechazo a cualquier forma de violencia ejercida contra las mujeres.

Esta iniciativa consolidó al Ochote Langreano no solo como una formación musical de referencia, sino también como una agrupación comprometida con las causas sociales y con la participación activa en la vida cultural del concejo de Langreo.

Los Encuentros

Cada año, sin faltar a su cita, el Ochote Langreano organiza uno de los eventos musicales y culturales más importantes del otoño en Langreo: Los ya tradicionales Encuentros de Ochotes “Valle del Nalón”.

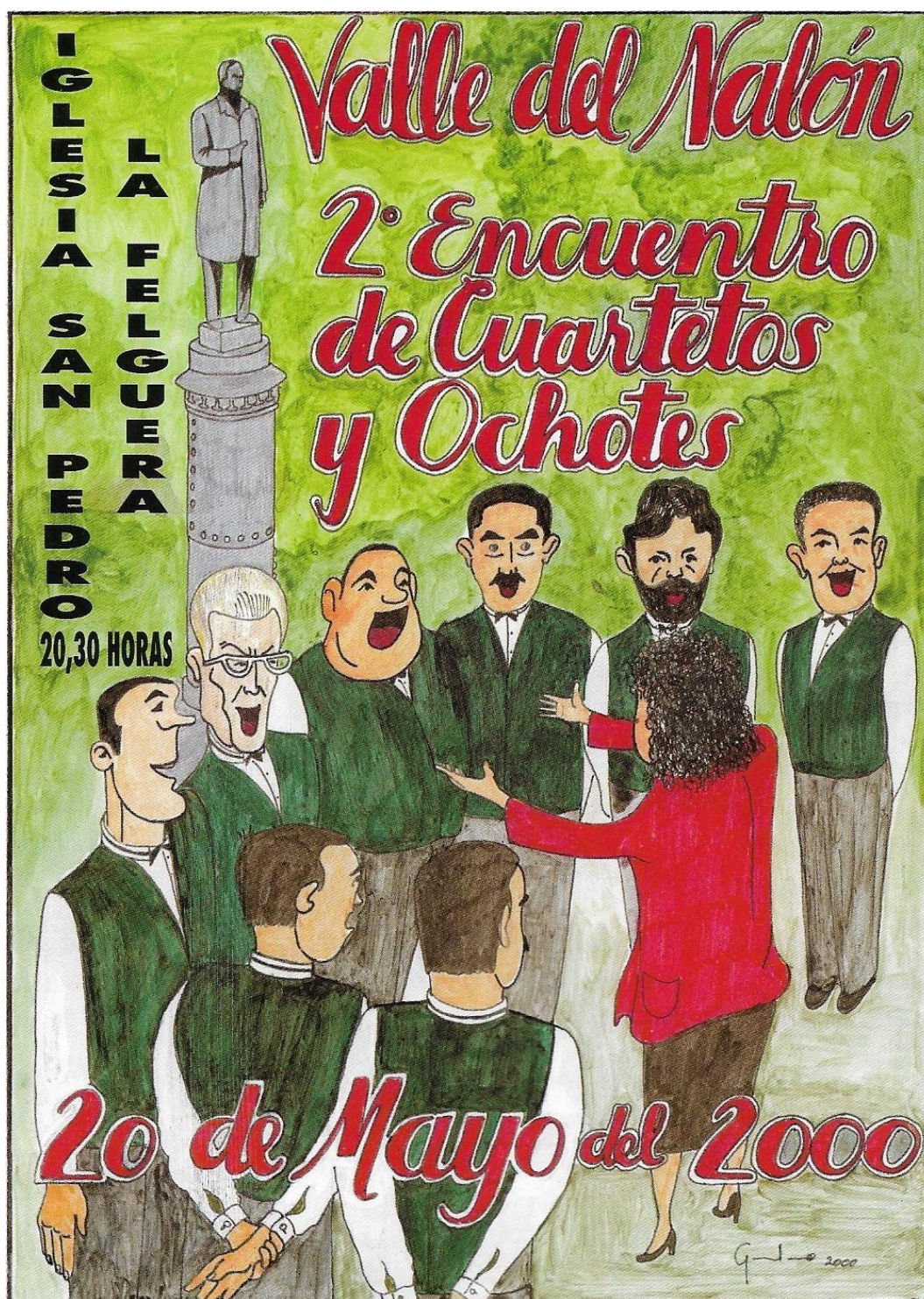
Durante las ediciones iniciales se incluyeron también los cuartetos, siendo en aquellas ocasiones los Encuentros de Cuartetos y Ochotes “Valle del Nalón”. Sin embargo, la paulatina desaparición de los cuartetos vocales en el panorama coral, llevó al Ochote Langreano a la tesitura de tener que centrar los Encuentros en la presencia de ochotes, buscando siempre la coincidencia en un mismo cartel de ochotes asturianos y grupos procedentes de otras comunidades autónomas.

La sede de los Encuentros de Ochotes es la iglesia de La Felguera, si bien en algunas ediciones anteriores se celebraron en el también felguerino Teatro José León Delestal, antes Nuevo Teatro. Solo la primera edición, en 1999, se celebró en la iglesia de Santiago Apóstol de Sama.

El motivo de llevar los Encuentros al Teatro se debió a la realización, de forma paralela al acto musical, de homenajes a personas relevantes en el mundo de la música coral y especialmente en el de los grupos vocales pequeños, cuartetos y ochotes, y en alguna ocasión a personas que trabajaron con tesón en pro del Ochote Langreano.

Así, a lo largo de los años, los Encuentros celebrados en el Teatro de La Felguera sirvieron como marco perfecto para homenajear a grupos emblemáticos como el Cuarteto Torner, o a los excomponentes del Ochote Langreano Aníbal Corujo y Belarmino Palacio, “Mino”, ambos tristemente fallecidos, o a personajes de relevancia en el mundo musical asturiano como el maestro Alfredo de la Roza, o Carlos Jeannot, un defensor a ultranza del folklore asturiano.

En los Encuentros de Ochotes “Valle del Nalón”, que actualmente se celebran en la iglesia de La Felguera, se citan agrupaciones corales similares, tanto asturianas como de otras partes de España, en un marco de confraternización, de amistad y pasión por la música, en una iglesia siempre abarrotada y en la que el público asistente disfruta de una velada coral que, año tras año, desata elogios y felicitaciones



PARTICIPANTES

OCHOTES:

DANOK-BAT (VIZCAYA)
ARGOMOSA (LANGREO)
LA UNIÓN (MIERES)
LANGREANO (LANGREO)

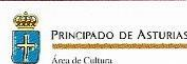
CUARTETOS:

GRUPO VOCAL NALÓN
(LANGREO)
CUARTETO TORNER
(LANGREO)

ORGANIZA

**OCHOTE
LANGREANO**

PATROCINAN



cajAstur

F.E.C.O.R.A.

Cartel del II Encuentro de Cuartetos y Ochotes, celebrado en La Felguera en el año 2000



Gala del XXV aniversario y presentación del CD “Cantando”, en el Nuevo Teatro de La Felguera

Las personas que dieron vida a la *familia* del Ochote

Un ochote no se construye únicamente con buenas voces. Se construye, sobre todo, con buenas personas. Y a lo largo de los años pasaron por el Ochote Langreano muchos cantores. Algunos continúan hoy día al pie del cañón, otros permanecieron durante décadas; otros estuvieron menos tiempo, pero todos dejaron su huella. Sería injusto intentar medir la importancia de unos sobre otros. Cada uno formó parte de una etapa diferente y contribuyó a escribir una página de esta historia. Cada uno de los componentes aportó algo diferente. Unos destacaban por su seguridad musical; otros por su capacidad para crear buen ambiente; otros eran quienes nunca faltaban a un ensayo, quienes siempre estaban dispuestos a echar una mano a un compañero, o quienes, sin hacer ruido, resolvían cualquier problema, incluso antes de que apareciera.

Esa fue siempre una de las mayores fortalezas del Ochote Langreano. Nadie era más importante que el grupo. Todos entendíamos que el éxito solo era posible cuando las ocho voces sonaban como una sola.

En el Ochote se recuerda con especial emoción a aquellos compañeros que, por desgracia, nos dejaron demasiado pronto y ya no están entre nosotros, como Belarmino (“Mino”) Palacio, Aníbal

Corujo, Pedro de Los Bueis y Ramón Romero. Todos ellos permanecen siempre en nuestra memoria y se les tiene un afecto y un agradecimiento que no envejece ni se difumina. A medida que pasa el tiempo, se comprende mejor que los recuerdos compartidos valen mucho más que cualquier premio.



Centro Asturiano de Oviedo, mayo de 2010

La amistad que nació dentro del Ochote iba mucho más allá de la música, y por descontado, sigue siendo así. Se comparten los momentos buenos y los malos. Las alegrías por bodas, nacimientos de hijos y celebraciones, y los momentos amargos de las enfermedades y las despedidas. Cuando un componente necesita ayuda, siempre aparece alguien dispuesto a ofrecerla. Esta forma de entender el compañerismo convirtió al Ochote en lo que sigue siendo, una auténtica familia.

Una familia que comparte también muchos kilómetros y numerosos viajes en autocar. Muchas horas de carretera que, sin embargo, pocas veces se hacen largas. Siempre hay alguien dispuesto a contar una historia, a gastar una broma o a empezar una canción que al final acaban cantando todos. Y cada viaje crea recuerdos que permanecen tan vivos como los propios conciertos.

Tampoco se pueden olvidar las largas conversaciones después de las actuaciones. Una cena compartida, un simple pincheo, unas botellas de sidra, unos cafés, o simplemente el placer de comentar cómo había salido el concierto, forman parte del ADN del Ochote. En esos momentos

desaparecen directora y cantores, y nos encontramos con un grupo de amigos que acaban de disfrutar de haber hecho juntos lo que más les gusta, lo que les une. Como directora, Miriam siempre intenta que cada componente se sienta escuchado y respetado. Exigir siempre es una obligación, porque el público merece siempre lo mejor, pero también lo es, por ejemplo, reconocer el esfuerzo que cada uno realiza para compatibilizar su trabajo, su familia y su vida personal, con los compromisos del grupo.

"Cantar de mozos"	Antolín de la Fuente
"Jirones del alma"	Sergio Domingo
"Tengo de ponete un ramu"	Benito Lauret
"Mocina dame un besín"	Antolín de la Fuente
"Paulina"	Sergio Domingo
"Torrevieja"	Antolín de la Fuente
"Atardecer"	Sergio Domingo
"Más serena sale el agua"	Popular cántabra
"La raitana"	Pin de Pría / Herrera
"En Cenero"	Sergio Domingo
"Soy Vaqueiru"	Antolín de la Fuente
"Salí de Cuba"	Ricardo de la Fuente
"Jovenivola"	Millet
"En Granda"	Sergio Domingo
"Axuntábensé"	Torner
"En Somió"	Sergio Domingo



Repertorio del Ochote Langreano en un concierto en Leioa (Bizkaia)
justo antes de su cita internacional en Bolzano (Italia) en 2002

Por descontado, en cuarenta años de experiencias compartidas hay sitio para ensayos extraordinarios y para otros mucho más complicados. Lo hay para conciertos memorables y para actuaciones en las que las cosas no salieron como se esperaba. Pero incluso en esos momentos difíciles el grupo siempre supo mantenerse unido. Nunca se buscan culpables; siempre buscamos soluciones. Esa actitud es, sin duda, una de las razones por las que el Ochote Langreano consiguió mantenerse durante tantos años con un nivel artístico y humano tan alto.



Entrada solidaria para asistir al Concierto de Navidad en 1998

Concierto

homenaje a:



Patricia
Miriam
Martinez Iglesias

El concierto será grabado por la TP  y emitido en el programa "Sones"

25

años

*de dedicación
a la dirección
coral y musical*

Langreo
9 de abril de 2011

Nuevo Teatro de La Felguera
a las 20:00 h.

Portada del programa de mano del homenaje a Miriam Martínez,
la eterna directora del Ochote Langreano y el alma mater del grupo

Conclusión: el secreto del éxito

Hay secretos muy sencillos de explicar, porque ni siquiera lo son. Y el secreto del éxito y de la permanencia en el tiempo de un grupo pequeño como el Ochote Langreano, es de esos que no existen. No hubo ni hay ningún secreto. Lo que desde siempre hubo es trabajo, disciplina, respeto y una enorme ilusión compartida. Pero, sobre todo, hubo personas extraordinarias que entendieron que cantar juntos era mucho más que la simple interpretación de unas partituras.

Y si el Ochote Langreano consiguió dejar huella, fue porque detrás de cada actuación siempre hubo personas capaces de poner el corazón en cada nota que cantaban.

En el Ochote nunca hubo *divos* ni protagonismos individuales. Cada voz era imprescindible, porque el equilibrio de un ochote depende de que todas las partes formen un único sonido. Ese fue, probablemente, uno de los secretos de su trayectoria. Sus componentes aprendieron a

escucharse unos a otros, a ayudarse como buenos amigos cuando alguien atravesaba un momento complicado, y a celebrar juntos cada pequeño logro.



Imagen de familia, imagen de amistad. El Ochote Langreano, en Mayorga (Valladolid) julio de 2013,
para cantar en la popular Trovada de Habaneras de la villa vallisoletana

Es cierto que en los primeros años los ensayos eran exigentes. Cuando los componentes ahora jubilados estaban aún en edad de trabajar, recuerdan que había días en los que el cansancio de la jornada laboral se hacía notar. Y muy especialmente en una comarca como Langreo, donde abundaba el trabajo en la minería, en Duro Felguera, en Hunosa o en otras empresas de la industria del Nalón. Sin embargo, bastaba comenzar a cantar para que el cansancio desapareciera. La música tiene esa capacidad de hacer olvidar las preocupaciones cotidianas.

También las familias desempeñaron un papel fundamental. Detrás de cada concierto había esposas, maridos, hijos y padres que comprendían el esfuerzo que suponía pertenecer al Ochote. Su comprensión y su apoyo fueron fundamentales a la hora de trabajar, porque gracias a ellos fue posible mantener durante tantos años un ritmo de ensayos, viajes y actuaciones que, en muchas ocasiones, ocupaba buena parte del tiempo libre.



Sevilla, Jardines de la Buhaira, en 1999

Las actuaciones llevaron al Ochote Langreano a recorrer buena parte de Asturias y numerosas ciudades españolas. Como queda dicho, cada desplazamiento era una aventura, compartiendo horas de autobús, comidas interminables, bromas, canciones y conversaciones que fortalecían todavía más la amistad entre todos. Muchas veces el viaje era casi tan importante como el propio concierto para la cohesión del grupo y su afianzamiento.

Había momentos de tensión antes de salir al escenario. Era inevitable. Bastaban unas pocas miradas para saber cómo se encontraba cada uno. Miriam siempre procuraba transmitir tranquilidad. Les recordaba que habíamos trabajado mucho y que lo importante era disfrutar del momento. Y cuando llegaba el primer acorde, la música obraba su magia, desaparecían los nervios y todo volvía a su sitio.

Cierto es que, con los años, comenzaron a llegar reconocimientos que en el Ochote nunca habían buscado, pero que fueron recibidos con enorme gratitud. El Urogallo de Bronce concedido en 2004 por el Centro Asturiano de Madrid fue un motivo de enorme satisfacción, al igual que el Premio *Axuntáben* otorgado en 2013 por la Federación Coral Asturiana, sin olvidar el Premio de la Crítica de la Radio del Principado de Asturias, también en 2013. Cada uno de ellos reconocía el trabajo de muchas personas que, durante años, dedicaron su tiempo y su esfuerzo de manera totalmente altruista.



Ochote Langreano actual, en Aguilar de Campoo (Cantabria), tras cantar en el I Encuentro de Ochotes en Campoo

Pero para todos los componentes del Ochote Langreano, si tuviesen que elegir el mayor premio recibido, no hablarían de ningún trofeo. El verdadero premio es sin duda comprobar cómo, después de cada concierto, el público se acerca para dar sus felicitaciones, emocionado por lo que había escuchado. Las palabras sinceras, los abrazos, las conversaciones al terminar las actuaciones y el cariño recibido en tantos lugares fueron siempre, y siguen siendo la mayor recompensa, el acicate para seguir perfeccionando, puliendo las canciones ensayo a ensayo.

Hoy, al mirar atrás, resulta emocionante comprobar todo el camino recorrido. Aquel grupo que comenzó ensayando en el comedor del Bar La Vega consiguió llevar el nombre de Langreo por escenarios de toda España y también fuera de nuestras fronteras. Lo hizo siempre con humildad, con trabajo y con un profundo respeto por la música.

Nada de todo aquello habría sido posible sin la entrega de cada uno de los componentes que, en algún momento, formaron parte del Ochote Langreano. Todos dejaron su huella. Todos aportaron algo. Todos contribuyeron a construir una historia que, desde el corazón de Langreo, forma parte del patrimonio musical de Asturias.

El tiempo pasa para todos, pero hay proyectos que permanecen vivos porque forman parte de la memoria colectiva. El Ochote Langreano es uno de ellos. Más allá de los premios, de los viajes o de los aplausos, queda el recuerdo de una aventura humana irrepetible, nacida de la amistad, alimentada por el esfuerzo y sostenida por una pasión compartida: la música.

Porque, al fin y al cabo, las voces terminan apagándose, pero las emociones que dejaron en quienes las escucharon permanecen para siempre. Ese es, sin duda, el mayor legado del Ochote Langreano.

Agrupación Coral Ochote Langreano

Componentes actuales:

Tenores Primeros	→ J. Manuel González Granda y Luis Barbado Valdés
Tenores segundos	→ Eduardo López, J. Antonio Álvarez y Julián Álvarez
Barítonos	→ Aquilino Vallina y Herminio García-Riaño
Bajos	→ Samuel Baragaño y Jesús Aller.
Directora	→ Patricia Miriam Martínez Iglesias

Langreo, julio de 2026

Agrupación Coral Ochote Langreano

ochotelangreano.com

ochotelangreano@gmail.com

